

AULA VIRTUAL

EL FUTURO EN UN CLIC

Desde principios de la década de los 90 el impacto de las tecnologías en nuestra forma de vida es innegable. Han llegado para quedarse y están cambiando nuestra forma de relacionarnos, de hacer negocios, de comunicarnos, de acceder a la información y también pueden influir en los ámbitos de gobierno.

Sofía de Roa

Las nuevas tecnologías de la información e Internet tienen el potencial para un uso político más intenso que otros medios tradicionales de comunicación política como el teléfono, la televisión, los periódicos y la radio, además de una capacidad computacional mucho mayor que permite un gran manejo de bases de datos, lo cual es importante para el acceso compartido a la información, para la democracia deliberativa y para la prevención del fraude o la corrupción política. Por tanto, el gobierno en red no es sólo tecnología también es una forma de hacer política más abierta, más cercana a la ciudadanía y una oportunidad para promover una participación ciudadana de mayor calidad.

La democracia electrónica, la ciberdemocracia o la democracia digital es la democracia que usa Internet y las nuevas tecnologías de la información (TICs) para satisfacer sus necesidades democráticas en beneficio de todos. Implica un desarrollo político que aún está en su infancia, y es tema de muchos debates y actividad dentro de gobiernos, grupos cívicos y sociedades alrededor del mundo. De hecho existen numerosos desacuerdos conceptuales y muchas confusiones que rodean a la democracia electrónica y a la finalidad

a la que deben servir las TICs, y, en definitiva, sobre cuál es la manera más útil para mejorar y articular su aplicación. Asimismo, se necesita un mayor compromiso político a la hora de afrontar este reto, por lo que se apresuran nuevos desafíos para nuestros actuales políticos y nuevas expectativas para los ciudadanos ya que, la influencia de las TICs en el desarrollo de los procesos políticos contemporáneos cada vez toma más importancia.

El objetivo general de esta nueva forma de democracia es acercar las decisiones de gobierno a los administrados, aumentar la transparencia, la confiabilidad; y mantener al gobierno más cerca del consentimiento de los gobernados, aumentando su legitimidad política. Las técnicas más relevantes que han permitido el desarrollo de la democracia on-line son las que posibilita el voto electrónico, pero va mucho más allá de este único aspecto del proceso democrático. Este paso potencial hacia la democracia directa electrónica no requiere cambios constitucionales ya que simplemente refuerza la relación entre el elector y el elegido.

En España, un claro ejemplo del desarrollo de las TICs se observa en que los ciudadanos pueden pagar sus

impuestos desde casa. En México, el gobierno también ha desarrollado sistemas que permiten realizar el registro civil o de nacimiento a través de máquinas expendedoras situadas en diversos espacios públicos como centros comerciales. Sólo son dos ejemplos pero, en general, son las gestiones recaudatorias las que más implantadas se encuentran a día de hoy. De hecho, las TICs más desarrolladas son las que canalizan el mercado financiero, donde la fluidez de información es constante y se transmite a grandes velocidades. A nivel de usuario nos percatamos que la claridad de nuestras cuentas bancarias las tenemos a un solo click. De la misma manera, si trasladamos el modelo bancario al de democracia, el ciudadano debería poder acceder a gran parte de la información que produce el gobierno a un solo click.



© Salvatore Vuono

INCONVENIENTES

Protección de la Identidad. Para lograr elecciones y tramitaciones seguras desde los ciudadanos hacia sus gobiernos, debe existir una protección de la identidad segura y que impida la delincuencia a cualquier escala. Muchos autores apuntan que los ciudadanos no tendrían interés en participar continuamente en los procesos democráticos, así como el peligro de que no siempre los votantes posean las herramientas suficientes para conocer lo que votan y el consiguiente peligro que esto conlleva para la propia democracia.

Acceso universal y gratuito. Existen objeciones más prácticas, relacionadas con la brecha digital. A pesar de que un gran número de ciudadanos alrededor del mundo disfrutan de acceso a los medios de la democracia electrónica (teléfonos móviles y conexiones a Internet), todavía son más los que no los tienen. Por lo tanto, el acceso universal y gratuito a las redes de información sería una necesidad y el costo del gasto en las innovaciones de democracia electrónica es todavía muy alto.

Conexión entre redes. Muchas administraciones tienen parte de su gestión digitalizada, pero cada una utiliza lenguajes informáticos diferentes que pueden obstaculizar la conexión entre algunas redes.

VENTAJAS

Transparencia y Control. La transparencia gubernamental es una de las ventajas más valoradas en la democracia electrónica. El gobierno abierto publicará información y datos actualizados relevantes para los ciudadanos -*Open Access*-. Un mayor número de ciudadanos tendrían un mayor acceso a participar en la tarea de los gobiernos. Es decir, la ciudadanía obtendría una mayor capacidad legislativa y la acción de los grupos de presión sería más relativa. De la misma manera, un mayor control y una mayor transparencia de gobierno dificultaría la corrupción política puesto que la visibilidad y acceso a los movimientos y ejecuciones presupuestarias o de otra índole sería más accesible.

Voto electrónico. En cuanto al voto electrónico, puede ser más barato, eficiente, seguro y veraz que los métodos de voto tradicionales. Sería fácil de usar para todos los usuarios posibles, y para todos los tipos de votos o interacciones con el Estado (voto por elecciones, voto referendario, envío de iniciativas populares, etc). En este sentido, la comodidad de poder votar sin la necesidad de acudir a una mesa electoral podría conseguir reducir la abstención. Asimismo, el recuento de voto es presumiblemente más eficaz.

La democracia directa electrónica es una forma de democracia directa en la cual Internet y otras tecno-

logías de comunicación electrónica se usan para mejorar la burocracia involucrada con los referendos, registrando electrónicamente los votos. Se trata de una forma de reducir “papeleo” y transformar la actual estructura burocrática en aras de reducir tiempo y costes económicos de ejecución de gestiones de la administración y del propio ciudadano.

Deliberación y Debate. Muchos autores aseguran un avance en el proceso deliberativo dentro de las mejoras que ofrecen las TICs a la democracia. Dentro del estado del arte poco desarrollado, las TICs pueden ser canalizadas para fomentar la deliberación y debate democrático entre ciudadanos y mejorar la calidad de la opinión pública, tanto en el ámbito institucional (político y de la sociedad civil), como en la esfera pública no institucional (conversaciones, charlas en el bar...). Además, no se trata de votar en todas las decisiones del gobierno, sino de participar más activamente en los asuntos comunes y que esa participación sea de más calidad.

Voto legislativo. En el terreno de la justicia, la democracia electrónica participativa que permite que la votación de las leyes principales, que normalmente no se deciden en época electoral, pueden estar al alcance del ciudadano. Las leyes pueden ser sancionadas de la misma manera que las elecciones generales y los ciudadanos tendrían el derecho de votar en asuntos legislativos ante el parlamento o el congreso, escribir nuevos proyectos legislativos y revocar representantes en cualquier etapa.

No obstante, los avances en cuestiones normativas sobre la democracia on-line son escasos y muy lentos, debido a la novedad y el desconocimiento de su potencial real y su significado, es decir, el vacío legal a este respecto todavía es muy grande.

UN NUEVO RETO PARA TODAS LAS ADMINISTRACIONES

La actual realidad muestra que el nivel de debate oficial es escaso, los espacios de democracia on-line son pocos y tienen un impacto relativo. Sin embargo, las TICs ya han comenzado a transformar la realidad del reparto de poder posibilitando formas de movilización que hace años eran impensables. El gobierno on-line presenta un modelo más accesible, participativo y transparente, y en definitiva, una nueva estrategia de interacción entre el sector público y la ciudadanía.

Se trata de apostar por los usos sociales, económicos y políticos de Internet puesto que ya sólo la web es un espacio de participación política. Se presentan, con la democracia en red, nuevos métodos de colaboración, una nueva forma de trabajar y una participación más estrecha de los ciudadanos en la labor legislativa y de gobierno. Por tanto, el desafío para las administraciones, y también para individuos y grupos, es desarrollar herramientas y adaptar procesos para alcanzar las aspiraciones de la democracia electrónica.

Para instaurar una democracia digital, las administraciones deben impulsar medidas que propicien la publicación de datos, la creación de canales de interacción donde todo ciudadano pueda opinar, pedir, aportar y colaborar, para así generar más valor a la democracia e incluso crear más oportunidades económicas dentro del nuevo paradigma que presenta la sociedad del conocimiento. Se trata de generar espacios de profundización democrática, y de comunicación política. No obstante, el interrogante más importante es saber qué tipo de participación se desea y cuál es el objetivo concreto que generan las TICs al servicio de la democracia. Se trata de buscar calidad en lugar de cantidad, tener disponible información viable, fiable y suficiente, y hacer posible el diálogo entre la propia ciudadanía, y entre la ciudadanía y la administración, un diálogo que perdure en el tiempo y se normalice.

Las motivaciones serán sometidas a consulta y debate público, ofreciendo a la ciudadanía herramientas para desarrollar un papel activo. Sin duda, el gran reto es conseguir avanzar en la falta de seguridad legal que presenta la democracia on-line. También existen riesgos en la democracia actual y la red no deja de ser un ente difícil de limitar. Se trata de una tarea ardua, aunque algunos de los medios tecnológicos necesarios para ello están disponibles, más concretamente, en el caso del voto electrónico. A pesar de que existen numerosos asuntos prácticos y teóricos que deben aún ser analizados, se está avanzando en muchos países por medio de diferentes experiencias para intentar acercamientos y técnicas que perfilen la instauración de esta nueva forma de hacer política, de gobernar y de convivencia democrática.



Sofía de Roa

Licenciada en Periodismo. Coordinadora del Programa Ciencia y Sociedad de la Universidad Rey Juan Carlos.

sofiaderoa@hotmail.com